

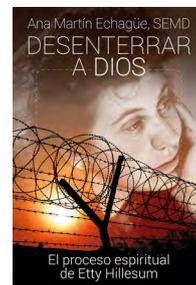
El proceso espiritual de Etty Hillesum

Desde que en 1981 se publicaran en holandés los cuadernos del *Diario de Etty Hillesum* (1914-1943), esta mujer excepcional no ha dejado de causar impacto y llamar la atención de todo tipo de especialistas, también de los teólogos y autores espirituales. En esta ocasión, la autora del presente estudio, **Ana Martín**, hace una pregunta relevante a Etty desde nuestra situación actual: «la fe, ¿puede llegar a sanar el corazón?» (p.13). Se adentra en la vida de Etty y su trayectoria personal para dilucidar los entresijos mediante los cuales la fe puede «transformar» a una persona (14), incluso en medio de una situación objetivamente tan nefasta como la que le tocó vivir a Etty: la ocupación nazi del propio país y, más todavía, un campo de concentración, que no intentó evitar.

A partir de esta pregunta, la monografía se estructura de un modo coherente y sencillo. Tras el prólogo de **Benjamín González Buelta** (9-11), la introducción (13-19) nos proporciona las coordenadas básicas del estudio. Un primer capítulo (21-32) ofrece los datos básicos de la biografía de Etty y de los estudios más relevantes. Seguidamente, se analiza su trayectoria espiritual, manejando con mucho esmero las fuentes: los diarios, sobre todo, y también cuando es oportuno las cartas. La autora ha estructurado en cinco fases el proceso espiritual de Etty recogido en sus diarios, que se corresponden a los cinco capítulos siguientes. El primer apéndice (263-268) da cuenta gráfica y didáctica de

ello. Define así las etapas: salir del atasco y para ello: ordenar el caos (33-77); descubrir que la vida es bella y tiene sentido: la consolidación interior (79-124); tomar una opción: compartir el «destino común» (137-171); asumir una misión: ser el corazón pensante de los barracones (173-202); y, por último, contemplar a Dios en el infierno y vivir en gratitud tras el alambrado (203-236). Esta reconstrucción está hecha desde la empatía, dejando hablar ante todo a Etty en sus diarios. De vez en cuando se introducen claves interpretativas, ya sea desde la tradición espiritual cristiana, particularmente Santa Teresa de Jesús, ya sea desde la Escritura. Siempre se distingue bien entre el proceso de Etty, recogido con esmero, elegancia, claridad y precisión por la autora, y la interpretación sugerida.

El proceso de Etty, con sus cinco fases, se retoma y repropone bajo la inspiración de Etty, pero con una comprensión personal de lo que supone cada etapa, en lo que se puede considerar la conclusión que corona este estudio, titulada: «¿Un proceso espiritual para hoy?» (237-258). Se ofrecen pistas muy interesantes y valiosas, que jalonan las cinco etapas previamente identificadas, sintetizadas cada una de ellas por un verbo: ordenar, consolidar, optar, desplegar y contemplar. Si el recorrido por el proceso de Etty ya supone de por sí una ganancia, caminando junto a Etty, escuchando su voz mediante las citas frecuentes de los diarios, asistiendo a su crecimiento con una determinación ejemplar en una situación adversa y una apertura creciente a ser



Libros

habitada por el misterio de Dios, para derramarse ella misma en compasión con quienes le rodean y más necesitan, este último capítulo, el más personal de la autora, supone una síntesis creativa, con una propuesta de aplicación pastoral muy sugerente, bien estructurada y aterrizada en la realidad.

El libro se completa con una serie de fotografías (125-135), una bibliografía (259-261), un primer apéndice muy útil con la línea del tiempo en que se entretajan el contexto histórico y las claves espirituales con la que se organiza el itinerario de Etty recogido en sus cuadernos (263-268), un segundo apéndice con preciosas oraciones de Etty (269-274) y un índice general (275-278). No me resta sino felicitar a la autora y a la editorial por el acierto de ofrecer de una manera muy asequible tanto la magnífica figura de Etty, —que no puede dejar indiferente a nadie y supone en sí misma un estímulo para emprender el camino espiritual o seguir avanzando en él—, así como su proceso espiritual tan inspirador y paradigmático, como se pone magníficamente de relieve en la conclusión creativamente actualizadora. En conjunto, esta monografía da cuenta, de la mano maravillosa de Etty, de cómo la fe puede imponer su capacidad de transformar hacia la plenitud aquí y ahora, en medio de la catástrofe absoluta. Por si esto fuera poco, ofrece además un itinerario para proponer un camino de transformación personal: una mistagogía. ●

Gabino Uríbarri Bilbao SJ